





Una de sus cartas: hoy son una reliquia

La Viola chilensis: escribió su hermano Nicanor

PERSONAJES

1917-1967

El recuerdo de Violeta

*A 20 años de su
muerte sus temas
siguen emocionando*

POR MARÍA IRENE SOTO

Quiénes la conocieron aseguran que "nació al morir". Es que desde aquella calurosa tarde del domingo 5 de febrero de 1967, en que su mano — fuerte y segura — apretó el gatillo del infinito, su vida no se extinguió para siempre, sino recién comenzó.

Violeta Parra, a 20 años de su muerte y 70 de su nacimiento, sólo fue valorada en toda su dimensión después de las 6 de la tarde de ese día. El sonido seco de un balazo remeció las grises lonas de su carpeta, en el parque La Quinta de La Reina.

Ha dejado para el recuerdo una gran obra: 20 o más discos producidos de sus investigaciones y creaciones folklóricas, sus *Décimas* (autobiografía en verso), sus arpilleras, que una vez llegaron a estar expuestas en el Louvre y que hoy desfilan bajo el cálido sol de La Habana. Y una tradición familiar: sus hijos Isabel y Ángel Parra siguieron su vocación.

• Cuna campesina

Nació pobre y vivió pobre. Su primer llanto estremeció sólo a los campesinos de San Carlos, en octubre de 1917. "Fue a las once de la noche", según dijeron a HOY Charo Cofre y Hugo Arévalo, quienes se han dedicado — casi de manera obsesiva — a investigar la vida de la folclorista. Violeta siempre está presente en su *Candela* de calle Purísima. "Para nosotros", recalcaron, "es importante conocer estos detalles, profundizar en su vi-

da, pues ella logra el éxito sólo después de un camino duro, difícil y largo". Alimaron, también, que la casa de San Carlos, ya a su desolada, "lo que resulta muy penoso".

En 1919 sus padres se trasladaron a Santiago. El, Nicanor Parra, además de profesor primario, se dedicaba, con gusto, a alegrar las fiestas con su violín. Mientras, su madre, Clarisa Sandoval, costurera, sólo se caticó de su verdadero nombre "después que hice mi primera comunión; me casé, enviudé, me volví a casar y volví a enviudar convencida que me llamaba Clara". Dijo en una entrevista poco antes de morir, en octubre de 1980.

La vida de Violeta no fue fácil. A los tres años la viruela la marcó por años. "Era muy bonita hasta que esa maldita peste le marcó la cara", relató su hermana Hilda. Con los años, en Europa, la cirugía estética solucionaría el problema.

HOY N° 404 DEL 2 AL 8 DE FEBRERO DE 1987

El recuerdo de Violeta [artículo] María Irene Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, María Irene, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El recuerdo de Violeta [artículo] María Irene Soto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile